



Entender qué es la sostenibilidad es un asunto urgente

ANTONIO AGUSTÍN. El Índice K

RESUMEN

El autor resume en este artículo el resultado de una serie de 16 entrevistas a directivos de empresas relacionadas con el gran consumo y algunas instituciones como El Pacto Mundial, Ecoembes, la Fundación Zeri o AECOC, para aproximarse al debate sobre la importancia creciente de la sostenibilidad en la economía, el consumo y la actividad empresarial.

PALABRAS CLAVE: Sostenibilidad, medio ambiente, consumo, economía

Las reflexiones que se recogen en este artículo, a modo de suma de definiciones e inquietudes, parten del resultado de una serie de 16 interesantes entrevistas que pude realizar, con mi colega Belén Derqui, entre los grandes dirigentes -de lo más granado- del mundo del gran consumo y algunas instituciones *hiperespetables* como El Pacto Mundial, Ecoembes, la Fundación Zeri o AECOC, con el objetivo sano de dilucidar ¿Qué es esto de la sostenibilidad?¹ Las respuestas se resumen a continuación en siete grandes ideas o asociaciones de ideas, como se prefiera.

UNA. DEFINICIÓN DE SOSTENIBILIDAD

Ya todos hablamos con pulcritud y *aparente* conocimiento del **Triple Bottom line**. La sostenibilidad viene a ser un taburete de tres patas, esto es, *economía* (sin ventas ni pasta no hay empresa), *personas* (sin discriminación y retribuidas dignamente) y *medio ambiente* (no se pueden generar más deshechos ni consumir más energía que la del *bien* que se produce). Concepto pues sencillo que toma la forma de diferentes defi-

niciones. Las que más me han impactado: “Sostenibilidad tiene que ver con pervivencia y con legado”, “Es la cualidad de un sistema económico o una empresa por mantenerse sin mermar sus recursos”, “Es la armonía entre las personas, el consumo, la energía y los residuos (de hecho, el consumo responsable)”, “Es estabilidad a largo plazo”... y la que más me gusta por lo simple y clara: “Sostenibilidad es tener espacio en el futuro”.

DOS. ESTÁ CLARO QUE HAN PASADO COSAS Y HABIDO CAMBIOS

Muchas compañías han comenzado a publicar y comunicar en sus memorias información no financiera. ¿Por qué motivo? Porque los inversores quieren saber más, y sobre todo, estar seguros de que no hay vicios ocultos. Si además de hacer las cuentas bien, se pagan las nóminas, se hace el mantenimiento obligatorio en la maquinaria, se cumple con las obligaciones legales y si hay homologaciones que certifiquen que no se hacen guarrerías con los residuos. Los llamados ESG Investors (Environment and Social Governance), el Dow Jones de la Sostenibilidad, el Índice de Desarrollo humano (que mide la salud y la educación además de la economía) son algunos de los nuevos sabuesos.



Ha habido cambios reales. Las empresas no pueden instalarse impunemente en el lecho de los ríos y dejar ir sus cosas feas, y la ITV de los automóviles tumba a los vehículos con un catalizador que no funciona. Por poner dos ejemplos del pueblo.

TRES. HA HABIDO NUBES

Al albur de la moda que nos trajo Al Gore ha habido una inflación desmesurada sobre el mar, los árboles y el oxígeno. Aunque haya efectivamente calentamiento y tal como nos dijo uno de nuestros entrevistados “ya estamos al baño María” ha habido una burbuja de verde y de *Greenwashing* de aúpa. Nunca quemaremos las reservas de petróleo que tenemos y nos pasamos por el forro los Principios de Desarrollo Sostenible de la ONU de 1987 como si tal cosa, los recuerdo, Social, distribución de la riqueza, Económico (menos personas pobres y ecológico, cuidado del planeta en el que vivimos).

Nubes que se muestran entre grandes contradicciones y paradojas: Nunca coincidieron tantos hambrientos (1.000 millones) con tanta gente gorda (uno de cada 10) ni nunca se produjo tanto alimento al tiempo que se tiró tanto (Un tercio de la producción mundial según la FAO).

CUATRO. PREOCUPA DE VERDAD EL MEDIO AMBIENTE

En cuanto a recursos, el agua es la que hay, el suelo cultivable por persona es el que hay (2.500 metros cuadrados en 1950 y 1.500 en 2050), preocupa la energía.

En cuanto a residuos. Sin aburrir. Medimos la huella hídrica, la de carbono y la Biodiversidad porque empiezan a preocupar egoístamente que cada año mueran más de un millón de congéneres nuestros por el aire teñido de gases malos.

Preocupa quizá porque el progreso está “Fuera de límites” de la OCDE: 90% del incremento de la población, 70% del

incremento del PIB (no sé ahora con China) y el incremento del 90% de la energía. Sí, sí. La realidad simple y tozuda: para producir cada unidad nueva de riqueza hace falta más energía.

Todos empezamos a estar un poco asustadillos. Una anécdota: el profe de una escuela de negocios dijo a sus alumnos “Cerrad los ojos y pensad en el mejor sitio para nacer”. Después preguntó. Ni uno sólo imaginó una ciudad.

CINCO. LA PREOCUPACIÓN GENERA DOS ACTITUDES

La negativa, que llamo *Arrogancia* y *Chulería*. El hombre se siente todavía dueño del planeta cuando la realidad es que, tal como dice Punset la raza humana se acabará... ¿pero y el mundo? No dejamos de ser una criatura más.

La positiva. Ante los problemas enunciados y conocidos de agua, energía... Se está reaccionando muy rápido con *eficiencia* (despidiendo poco a poco el despilfarro) y con innovación: procesos de producción, reducción de consumo, reutilización...

Lo cual quiere decir que tenemos que encontrar un justo equilibrio entre el *temor* y la *esperanza*.

SEIS. EL TEMOR VS. LA ESPERANZA

El *temor*. El Principio de Precaución²: “Hay que actuar porque las consecuencias serán terribles”.

La *confianza*. *El último recurso* de **Julian Simon**: “Los seres humanos siempre encontraremos soluciones creativas a los problemas que surjan permitiendo así el progreso de la humanidad”.

Me dijo mi amigo **Pedro Videla** que en 1980 Julian escuchó en la TV -en el programa de Carson- a **Paul Ehrlich** (Profesor de la Universidad de Stanford) diciendo que los recursos del planeta se acababan. Llamó al programa y apostó 1.000 dólares en directo con Simon que no sólo no se acabarían sino que además, bajarían de precio. Escogieron el tungsteno, el cobre, el cromo, el níquel y el estaño. En pocos años, cayó su cotización un 40%. “Lo que no se acabará en el mundo -dicen que pensó Simon- son los idiotas”.

SIETE Y FIN. REFLEXIONES DE PRIMER CURSO DE SOSTENIBILIDAD

Esto va en serio. Menos parecer y más ser. Mejor hacer el bien que ser bueno. El camino al infierno está pavimentado de buenas intenciones.

La legislación no es suficiente. Va casi siempre detrás de lo importante y delante de lo accesorio. Está muy ligada a la política y la regulación. Y la sostenibilidad se mueve más por convicción y por eficiencia.



Más. Lo sostenible ha de ser rentable y lo rentable ha de ser sostenible. No es sólo una frase. Me la pronunció un CEO como principio irrenunciable.

Siguiente. Detrás de todo esto hay también un valor adicional que tiene que ver con humanizar las empresas o las relaciones empresariales. Espero que no suene a *cursi*. Hay algo emocional. Marcos de Quinto -hoy Vicepresidente de Coca-Cola- hablaba de que una cosa es Health y otra Wellness. Una cosa es tener un cuerpo macizo y otra sentirse bien. Pues sostenibilidad es las dos cosas. Tener actitud y cumplir.

Acabo con dos maravillosas ideas que me contó la Presidenta de DIA% en una generosa reunión. Sobre el futuro pude concluir dos cosas. Que el *share* -compartir- era horizonte (más allá de la economía colaborativa) visible y que no nos podemos permitir el lujo de desperdiciar una sola idea.

Espero que entre estas modestas reflexiones haya conseguido incorporar alguna medianamente buena. Sería un placer. ■

Notas

¹ ¿Qué narices es esto de la sostenibilidad? Antonio Agustín y Belen Derqui. Ed. Profit

² The precautionary principle. Implementado por 1ª vez en el protocolo de Montreal de 1987.